



¿Quién eres?

El tigre

COMBEL

Edición original de Mango Jeunesse

Título original: *Le petit tigre*

© 2005, Mango Jeunesse

© 2006, de esta edición, Combel Editorial, S.A.

Casp, 79 – 08013 Barcelona

Tel.: 902 107 007

Adaptación: Fina Palomares

Primera edición: septiembre 2006

ISBN: 84-9825-130-3

ISBN-13: 978-84-9825-130-2

Impreso en Francia



El señor de la selva

El pequeño tigre tiene la cabeza redonda, el hocico corto y las orejas erguidas. Sus patas fuertes y no muy largas permiten que salte y corra por la selva. Posee también un bigote de gran utilidad: es muy sensible y, por contacto, le permite localizar posibles obstáculos en la oscuridad. Sin duda, el tigre ha nacido para ser el señor de la selva.

Nace ya con el pelaje rayado. El color, sin embargo, se oscurece con el paso del tiempo.

TÚ, ¿QUÉ OPINAS?

El pelaje rayado del tigre le permite:

- < Respuesta 1: Ser original.
- < Respuesta 2: Seducir a las hembras.
- < Respuesta 3: Camuflarse en la selva.





El pelaje rayado del

Desde el hocico hasta la punta de la cola, es un animal de bello pelaje tricolor: negro, blanco y marrón, claro o dorado, según el lugar donde viva. Las rayas le permiten camuflarse y pasar desapercibido entre el paisaje: en la selva, la sombra de las hojas de los árboles se combina con las partes menos oscuras del animal; cuando se desliza entre la alta hierba, sus rayas constituyen un camuflaje excelente. ¡El tigre es casi invisible! Además es muy silencioso: se lo permiten las gruesas almohadillas de sus patas.



El tigre se adapta a climas muy dispares: cálido y húmedo como el de la jungla, o frío y nívoo como el de Siberia.

tigre le permite camuflarse en la selva.



Las rayas de la cabeza son diferentes en cada tigre, por lo que gracias a ellas podemos distinguir uno de otro.



Los tigres blancos son poco corrientes. Sus rayas son marrones o negras; los ojos, azules.



Gracias a las gruesas almohadillas de sus patas, amortigua los saltos que da. No obstante, debe tener mucho cuidado con las piedras afiladas, pues las almohadillas son frágiles.